



NOVENA

A NUESTRA SEÑORA DE

COROMOTO

(1758)



Con motivo del Año Jubilar Coromotano 2026-2027
«Bajo tu manto, Venezuela se renueva»

*“Edición revisada y preparada a partir de la versión original del
Pbro. Ambrosio Borges y de la versión publicada por el Hno. Nectario María”.*



Autor original: Pbro. Lcdo. Ambrosio Borges (1758)

Compilador histórico: Hno. Nectario María.

Editor: Pbro. José Leonardo Basto B.- (2026) – Diócesis de Guanare.

Revisión: Pbro. Antonio Larocca, smc y Pbro. Javier Alson, smc

ÍNDICE

-PRÓLOGO DEL PBRO. LCDO. AMBROSIO BORGES – AUTOR DE LA NOVENA (AÑO 1758).....	05 PÁG
-PRÓLOGO DEL HNO. NECTARIO MARÍA.....	06 PÁG
-BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO.....	07 PÁG
-PRÓLOGO.....	09 PÁG
-SALVE REGINA.....	15 PÁG
-ORACIONES.....	17 PÁG
-MODO DE HACER LA NOVENA.....	21 PÁG
-ACTO DE CONTRICIÓN.....	21 PÁG
-ORACIÓN COMÚN PARA TODOS LOS DÍAS DE LA NOVENA.....	23 PÁG
-DÍA PRIMERO.....	24 PÁG
-ORACIÓN FINAL.....	26 PÁG
-ANOTACIÓN FINAL.....	27 PÁG
-DÍA SEGUNDO.....	28 PÁG
-DÍA TERCERO.....	30 PÁG
-DÍA CUARTO.....	32 PÁG
-DÍA QUINTO.....	34 PÁG
-DÍA SEXTO.....	36 PÁG
-DÍA SÉPTIMO.....	38 PÁG
-DÍA OCTAVO.....	40 PÁG
-DÍA NOVENO.....	42 PÁG
-LETANÍAS DE LA SMA. VIRGEN MARÍA.....	44 PÁG
-ACTO DE CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA AL CORAZÓN INMACULADO DE NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO.....	48 PÁG
-HIMNO A NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO.....	51 PÁG
-SALVE POPULAR A NTRA. SRA. DE COROMOTO.....	52 PÁG
-DEDICATORIA.....	54 PÁG



✠ **OWALDO ENRIQUE ARAQUE VALERO**
Por la Gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Guanare - Venezuela

DECRETO DE LICENCIA DE IMPRESIÓN

(CAN. 826 §3 / CAN. 830 §3)

VISTO el escrito presentado ante esta Curia Diocesana por el estimado **Pbro. José Leonardo Basto Briceño**, incardinado en nuestra Diócesis de Guanare, titulado: «*Novena a Nuestra Señora de Coromoto (1758)*»;

VISTO el dictamen favorable emitido conjuntamente por los Censores Eclesiásticos, **Pbro. Dr. Antonio Larroca smc** y **Pbro. Dr. Javier Alson**, designados según la norma del **Can. 830 §1**, mediante el cual otorgan el **NIHIL OBSTAT** a la obra titulada «*Novena a Nuestra Señora de Coromoto (1758)*»;

CONSIDERANDO la conveniencia pastoral de ofrecer a los fieles peregrinos en el Año Jubilar Coromotano 2026 - 2027 y a todo el pueblo de Dios un devocionario revisado, teológicamente seguro y espiritualmente provechoso para intensificar el culto a la Madre de Dios bajo la advocación de Nuestra Señora de Coromoto.

POR LAS PRESENTES FACULTADES, CONCEDEMOS LA LICENCIA DE IMPRESIÓN (IMPRIMATUR)

De conformidad con el **Canon 826 §3** del Código de Derecho Canónico.

A su vez, concedemos la correspondiente **LICENCIA PARA LA PUBLICACIÓN Y DIFUSIÓN** de la obra «*Novena a Nuestra Señora de Coromoto (1758)*», en su versión preparada por el Pbro. José Leonardo Basto Briceño.

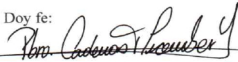
Dispóngase que, conforme a lo establecido en el **Can. 830 §3** del Código de Derecho Canónico, la presente concesión con las fórmulas del *Nihil Obstat* e *Imprimatur*, acompañadas de sus respectivas fechas y firmantes, sean impresas de forma visible en las primeras páginas de cada ejemplar publicado.

Dado en el Palacio Episcopal de Guanare, a los 30 días del mes de julio del año del Señor 2026.


✠ **Mons. Oswaldo Enrique Araque Valero**
Obispo de la Diócesis de Guanare



Doy fe:



Pbro. Licember Yohan Cadenas Torres

Canciller-Secretario



Estimado:
Mons. Oswaldo Enrique Araque Valero
Obispo de la Diócesis de Guanare

En cumplimiento del encargo conferido por Su Excelencia Reverendísima y conforme a lo prescrito en los cánones **826 §3** y **830 §§1-2** del Código de Derecho Canónico, los suscritos Censores Eclesiásticos hemos procedido al exhaustivo y riguroso examen teológico, mariológico, exegético y canónico del manuscrito titulado:

«NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO (1758)»

Edición preparada y revisada por el Pbro. José Leonardo Basto Briceño, Licenciado en Teología Bíblica, historiador e investigador de la Diócesis de Guanare.

Tras un atento análisis individual y colegiado de sus contenidos:

1. Constatamos que la obra contiene una perfecta coherencia con el *depositum fidei*, las Sagradas Escrituras y las orientaciones del Magisterio de la Iglesia Católica.
2. Verificamos que la mariología y la hermenéutica histórico-coromotana presentes en el texto respetan la verdad histórica del hecho de 1651 y 1652 y la debida veneración a la Sagrada Reliquia, sin incurrir en desviaciones doctrinales.

Por las razones expuestas, al no encontrar en la mencionada obra ningún elemento contrario a la fe, a las costumbres o a la disciplina de la Iglesia, emitimos de común acuerdo el dictamen favorable de:

NIHILO STAT

(Nada se opone a su publicación)

Dado en Barquisimeto, a los 30 días del mes de julio del año del Señor 2026.


Pbro. Antonio Larocca smc
Censor Deputatus
Doctor en Mariología


Pbro. Javier Alson smc
Censor Deputatus
Doctor en Mariología

Prólogo del Pbro. Lcdo. Ambrosio Borges – autor de la Novena (año 1758).

Novena de Nuestra Señora de Coromoto aparecida en el sitio de su nombre en la ciudad del Espíritu Santo de Guanare del Obispado de Venezuela y Caracas, que dispuso la Divina Providencia se ejecutase en el día ocho del mes de septiembre de año y siglo pasado de mil seiscientos cincuenta y dos, sábado, y en que celebraba la Iglesia el nacimiento santísimo de la Reina de los Ángeles.

Va la novena fundamentada en los nueve epítetos devotísimos, que en sí contiene la Salve Regina, antífona de su general obsequio y agrado en la Iglesia. Va la oración particular de cada día sobre cada uno de los epítetos, que son:

- 1. Salve Regina.**
- 2. Mater misericordiæ.**
- 3. Vita.**
- 4. Dulcedo.**
- 5. Spes nostra.**
- 6. Advocata nostra.**
- 7. O clemens.**
- 8. O pia.**
- 9. O dulcis Virgo Maria.**

Prólogo del Hno. Nectario María.

Aparecida en el territorio de Guanare, del Obispado de Barquisimeto (Venezuela). Por especial disposición de la Divina Providencia, esta portentosa Aparición el sábado 8 de septiembre del año 1652, día en que celebra la Iglesia el nacimiento santísimo de la Reina de los Ángeles.

Va la Novena, fundamentada en los nueve epítetos devotísimos que en sí contiene la Salve Regina (Dios te salve, Reina y Madre), antifona de general obsequio y agrado en la Iglesia.

Compuso la primera NOVENA en honor de Nuestra Señora de Coromoto el Presbítero Licenciado Ambrosio Borges. La escribió en Caracas entre los años 1751-1758. El original de esta Novena lleva una aprobación del Ilustrísimo Señor Diego Antonio Díez Madroñero, Obispo de Caracas y Venezuela; de esta Novena se sacaban copias manuscritas para el uso de los numerosos fieles, quienes, en Venezuela, honraban a Nuestra Señora de Coromoto.

Algo cambiada y aumentada con los “gozos” la publicó en 1885 el Presbítero Liborio Colmenares, Cura y Vicario de Guanare, fue reeditada en Barquisimeto en 1886 y en Araure en 1915. Hemos arreglado la presente edición, teniendo a la vista el original del

Licenciado Borges (que hallamos en los Archivos de Caracas) y, en las ediciones sucesivas le hemos corregido o cambiado partes que no estaban conformes con las reglas gramaticales o a la autenticidad de los hechos.

Breve reseña histórica de Nuestra Señora de Coromoto

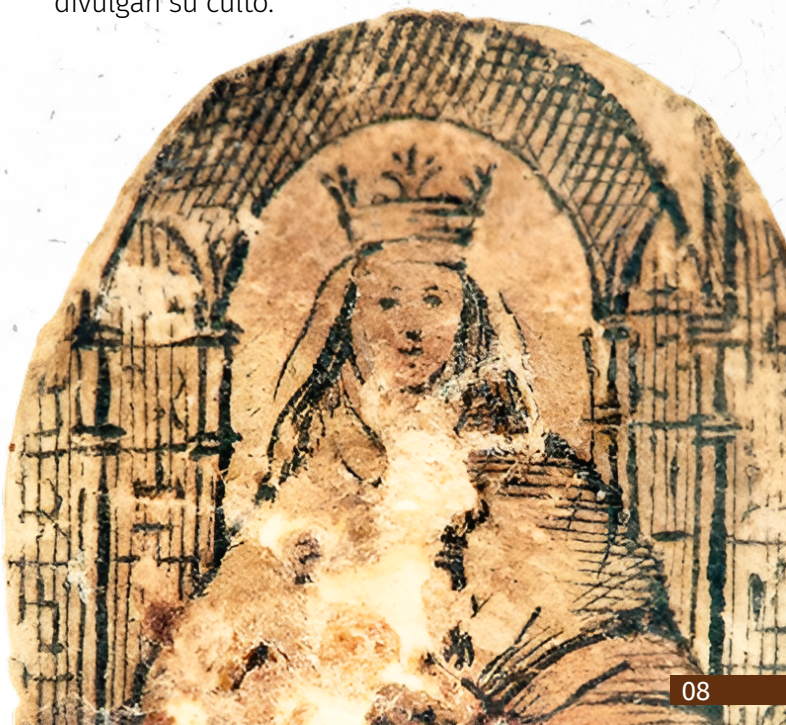
En unas montañas, algo apartadas de la ciudad de Guanare, vivían unos indios llamados Coromotos y a quienes los españoles designaban también con el nombre de Cospes. A insinuación de la Santísima Virgen que apareció a uno de ellos y le dijo que se unieran a los blancos para ser bautizados, conducidos por Juan Sánchez, se establecieron en la confluencia de los ríos Tucupido y Guanaguanare.

Allí, el sábado 8 de septiembre de 1652, día en que la Iglesia celebraba la fiesta del dichoso nacimiento de la Madre de Dios, tuvo lugar la portentosa Aparición de María Santísima a unos indios en la choza del Cacique Coromoto. Al intentar el indio agarrar a la Virgen, ésta desapareció, pero dejó en manos del Cacique una imagen diminuta, que se venera en un rico relicario en la parroquial de Guanare, bajo la advocación de Nuestra Señora de Coromoto.

El culto a la Madre de Dios, bajo este título, goza hoy de universal prestigio en toda la República, y la

Santa Sede ha declarado a Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela, ya que está comprobada la Aparición de la Virgen en nuestra Patria y es en alto grado honroso para el País y puede compararse a las de Lourdes y Guadalupe.

La Virgen Santísima, bajo esta advocación se complace en colmar de bienes a los que la honran y divulgan su culto.



PRÓLOGO

A la edición pastoral de la Novena a Nuestra Señora de Coromoto

(Con motivo del Año Jubilar Coromotano 2026–2027)

En la economía de la salvación, la Madre del Señor no es una figura aislada ni un simple vestigio de la piedad popular; es la Madre de Dios, la llena de gracia (κεχαριτωμένη, Lc 1,28), cuya presencia acompaña de manera insustituible las horas más difíciles de la historia humana. Como enseña el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*: «Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo de pie (cf. Jn 19,25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio... (LG, n. 58)».

La historia de la salvación atestigua que, en los momentos de mayor quebranto y dolor de los pueblos, la presencia de Dios y la maternal intercesión de María se manifiestan como signo de consolación y de firme esperanza.

Hoy, la Patria venezolana atraviesa momentos de profundo dolor espiritual, moral y material, acentuados por el reciente y doloroso evento sísmico del 24 de junio de 2026. Ante el dolor de las familias, la pérdida de vidas y el desconsuelo nacional, la Diócesis de

Guanare, custodia de la memoria sagrada de la Aparición de la Sma. Virgen María de Coromoto, ofrece este subsidio devocional como un auténtico aliento en la fe. En las tierras de Guanare en 1652, la Madre de Dios no se presentó con una solemnidad distante, sino como la Madre de la Misericordia que invita a la conversión y al agua del Bautismo. Acudir a ella mediante la oración contrita no es evasión de la realidad, sino un ancla que une el dolor de cada uno a la Cruz y la Resurrección de Jesucristo, nuestro Señor.

Dentro de nuestra historia, el culto a Nuestra Señora de Coromoto posee una densidad histórica que requiere ser rescatada y valorada. Es por ello, que esta edición ha realizado un minucioso trabajo de hermenéutica, revisión, adaptación y depuración sobre las fuentes primarias.

El Presbítero Licenciado Ambrosio Borges, en el siglo XVIII, compuso la primera novena impresa en honor a la Santísima Virgen de Coromoto en el año 1758. Su escrito, impregnado de la teología y un profundo amor al misterio mariano, asentó la estructura devocional con una prosa solemne. Sin embargo, el paso del tiempo y los distintos giros gramaticales propios de cada época exigían un estudio crítico.

En el siglo XX, el eminente historiador e historiógrafo

de la causa coromotana, el Hermano Nectario María, de las Escuelas Cristianas, rescató la memoria documental de las Apariciones tanto en los archivos presentes en Venezuela como en los archivos de Indias. Al publicar su versión de la novena, tomó como eje el texto de Borges, actualizando su contenido y añadiendo notas de contexto histórico que permitieron popularizar la devoción en toda la República, sirviendo de base al impulso del tricentenario de la Aparición y su posterior coronación canónica.

La presente edición no es una simple reimpresión, sino una revisión críticamente fijada. Se ha realizado un cotejo (collatio) sistemático entre el original de 1758 y el texto del Hno. Nectario María. Conscientes de que la piedad popular debe responder a las exigencias del Magisterio de la Iglesia, especialmente a lo señalado por San Pablo VI en la Exhortación Apostólica Marialis Cultus (1974) sobre la necesidad de que la devoción mariana sea trinitaria, cristocéntrica, pneumatológica y eclesiológica, se han aplicado los siguientes criterios:

- *Se eliminaron arcaísmos que impedían la fluidez de la lectio devocional contemporánea, manteniendo la nobleza y solemnidad del lenguaje litúrgico. Se corrigieron discordancias sintácticas acumuladas a lo largo de más de dos siglos.*
- *Se ha verificado rigurosamente que cada consideración y*

oración ponga de relieve a Jesucristo como único Mediador principal (cf. 1Tim 2,5), reconociendo la mediación materna y subordinada de la Santísima Virgen (Lumen Gentium, n. 62).

- Se depuraron elementos narrativos secundarios añadidos en la devoción popular que no poseen sustento en los archivos originales. El objetivo primordial de este **Año Jubilar 2026–2027** es devolver a la Iglesia el culto verdadero e histórico que la Virgen recibió desde sus inicios en Guanare.

Con el fin de que los frutos pastorales de este Año Jubilar sean abundantes y nos ayuden a acrecentar la devoción a la Sma. Virgen María de Coromoto, la Diócesis de Guanare, entrega este subsidio devocional a:

- **Las Arquidiócesis y Diócesis de Venezuela**, para que en cada Parroquia y Capilla resuene la misma oración unánime (cf. Hch 1,14), que nos ayude a consolar y fortalecer al pueblo santo de Dios que peregrina en esta tierra de gracia.
- **Los movimientos laicales**, grupos de apostolado y comunidades eclesiales de base, como instrumento de catequesis y oración mariana fundamentada.
- **Las familias**, «Iglesias Domésticas» (Lumen Gentium, n. 11), para que en el calor del hogar se pida por la restauración de la paz social y la reconstrucción física y espiritual de nuestro País.

- **Las instituciones civiles y educativas**, que deseen aproximarse a este patrimonio inmaterial que configura la identidad sociocultural del ser venezolano desde el siglo XVII, y como instrumento que ayude a fortalecer el crecimiento integral de cada persona.

Se recomienda que la presente novena sea recitada durante el Año Jubilar Coromotano, especialmente en aquellos días relevantes a saber: 08 de septiembre (aparición), 11 de septiembre (coronación canónica), 07 de octubre (confirmación del patronazgo nacional de parte de S.S. Pío XII), 20 de octubre (elevación del Santuario Nacional a Basílica Menor), 01-02 de febrero (traslado de la imagen a la Iglesia parroquial de Guanare), 10 de febrero (visita de San Juan Pablo II al Santuario Nacional), 19 de marzo (Solemnidad de San José, esposo de la Virgen), 01 de mayo (proclamación de N. S. de Coromoto como Patrona de Venezuela), que la novena previa a la Solemnidad Nacional sea ofrecida en todas las comunidades con la intención especial de que Venezuela entera coloque nuevamente su mirada en la Sma. Virgen María de Coromoto, la unidad del pueblo venezolano y la renovación de la gracia bautismal.

Que el rezo de esta Novena, tesoro de nuestra historia y enriquecida por la doctrina de la Iglesia, sea el altar espiritual desde el cual todos los venezolanos elevemos nuestras manos a Dios, por intercesión de

María, *Bella Señora de Coromoto*, para que bajo su amparo podamos caminar en este Año Jubilar 2026–2027 como peregrinos de fe, seguros de que Ella sigue acompañando nuestra historia y la vida de este pueblo que le pertenece.

En Guanare, lugar de la Aparición, a los 31 días del mes de julio de 2026, en el umbral del Año Jubilar Coromotano.

Pbro. José Leonardo Basto Briceño.



SALVE REGINA

La oración *Salve Regina* es una de las antífonas marianas más veneradas dentro de la Iglesia católica. Es un himno del siglo XII, aprox., conocido, además, como el himno de la Reina del Cielo, su texto latino, de origen medieval, ha sido integrado en la Liturgia de las Horas, en la celebración eucarística y en la piedad popular a lo largo de los siglos. El himno expresa, de manera particular, una súplica a la Sma. Virgen María como madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, y culmina con la petición especial de que nos muestre a Jesús, «fruto bendito de su vientre». Su texto primeramente en latín, luego, su melodía gregoriana y sus múltiples versiones musicales lo han convertido en un elemento central de la devoción mariana de todos los tiempos. Su texto ha sido traducido a numerosos idiomas y sigue siendo cantado en procesiones, peregrinaciones y actos de oración pública, reflejando la profunda devoción mariana del pueblo católico.

TEXTO EN LATÍN:

- Salve, Regina, Mater misericordiæ;
vita, dulcedo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules filii Evæ.
Ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocâta nostra,
illos tuos misericordes oculos

ad nos converte.

Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium, ostende.

O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria.

V. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

TRADUCCIÓN COMÚN:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;

Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre,
¡Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Cf. «Salve Regina», in MARTHALER, B.- al., ed., *The New Catholic Encyclopedia*, 15 Vol., Gale Research Inc, Farmington Hills, Michigan, Estados Unidos 20022; *Antiphonarium Romanum; Instrucción General de la Liturgia de las Horas*.

ORACIONES

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

GLORIA AL PADRE

Gloria al Padre
y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

ORACIÓN POR VENEZUELA (CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA)

Jesucristo, Señor Nuestro,
acudimos a ti en esta hora de tantas
necesidades en nuestra patria.
Nos sentimos inquietos y esperanzados,
y pedimos la fortaleza como don precioso
de tu Espíritu.
Anhelamos ser un pueblo identificado con
el respeto a la dignidad humana,
la libertad, la justicia y el compromiso
por el bien común.
Como hijos de Dios,
danos la capacidad de construir
la convivencia fraterna,
amando a todos sin excluir a nadie,
solidarizándonos con los pobres
y trabajando por la reconciliación y la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo y el encuentro,
para que juntos construyamos la civilización del amor

a través de una real participación y la solidaridad fraterna.
Tú nos convocas como nación y te decimos:
Aquí estamos Señor, junto a nuestra Madre,
María de Coromoto, para seguir
el camino emprendido y testimoniar la fe de un pueblo
que se une a una nueva esperanza.
Por eso todos juntos gritamos: ¡Venezuela!
¡Vive y camina con Jesucristo, Señor de la historia!
Amén

ORACIÓN AÑO JUBILAR COROMOTANO 2026 - 2027

Dios, Trinidad Santísima,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que, en los comienzos de nuestra historia,
mediante el encuentro de la Bienaventurada
Virgen María
con el cacique Coromoto y su familia,
manifestaste tu amor por Venezuela
como pueblo tuyo,
incorporándolo a la Santa Iglesia
por el sacramento del Bautismo.
Por intercesión de la Bella Señora de Coromoto,
mira con ojos de clemencia a nuestra Patria,
que hoy camina entre dolores, desafíos y esperanzas.
Ayúdanos, en este Año Jubilar,
a peregrinar juntos y a renovar nuestra fe;

concédenos una verdadera conversión del corazón
y fortalece a nuestras familias
en la unidad, la verdad y el amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Bella Señora de Coromoto:
«Bajo tu manto, Venezuela se renueva».

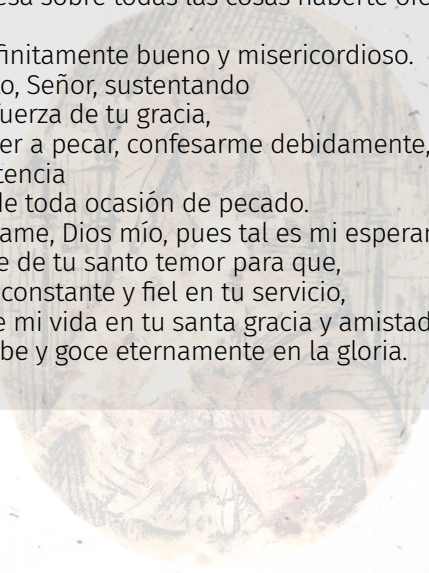


MODOS DE HACER LA NOVENA

De pie o de rodillas ante la santísima imagen de Nuestra Señora de Coromoto —o situándose espiritualmente en su presencia—, cada uno elevará sus intenciones con vivo amor y fervoroso afecto. Dirigiendo la mirada desde la sagrada figura hacia el trono de la Corte Celestial, donde María habita coronada como Reina del cielo y de la tierra, y avivando la devoción hacia la majestad y dignidad de esta Bella Señora, los presentes se persignarán para comenzar el Acto de Contrición.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
mi camino, mi verdad y mi vida;
Redentor del mundo, Abogado nuestro ante el Padre,
en cuyo honor se abrasan los serafines
y los corazones de los hombres redimidos:
Yo te amo, Señor, y te deseo sobre todas las cosas,
rindiendo ante ti mi voluntad como
en mi único y soberano Bien.
Te amo con el amor más vivo de mi corazón,
con toda mi alma, con todas mis fuerzas
y con todos mis cinco sentidos;
porque reconozco que eres infinitamente bueno
y que no hay otro bien en los cielos ni en la tierra
digno de ser amado como Tú,
Dios mío.



Por tanto, encendido mi espíritu en tu santo amor,
oh benignísimo Jesús,
y considerando tu infinita bondad ofendida por mí,
reconozco mis culpas, lloro mis pecados
y me pesa sobre todas las cosas haberte ofendido,
a Ti,
Dios infinitamente bueno y misericordioso.
Prometo, Señor, sustentando
por la fuerza de tu gracia,
no volver a pecar, confesarme debidamente, cumplir
la penitencia
y huir de toda ocasión de pecado.
Perdóname, Dios mío, pues tal es mi esperanza;
lléname de tu santo temor para que,
siendo constante y fiel en tu servicio,
termine mi vida en tu santa gracia y amistad,
y te alabe y goce eternamente en la gloria.
Amén.

ORACIÓN COMÚN PARA TODOS LOS DÍAS

Oh Purísima Aurora, ¡Bella Señora de Coromoto!
que ayudaste a desterrar las tinieblas del mundo:
estrella clarísima, cuyo rayo todo lo alumbró,
destello que apareciste prometiéndonos tu alivio.

Tú eres, oh Madre, columna celestial
y figura de la Iglesia,
que guías al pueblo a la tierra de promesa,
que es el cielo.

Y, con tu aparición sacaste a los indios Cospes
de las tinieblas de la gentilidad a la luz de la fe,
invitándolos al bautismo
y concediéndoles la dádiva

de tu amabilísima imagen de Coromoto,
para su evangelización y salvación.

Y en tu sagrada imagen ampliaste para todos
la generosidad de tu auxilio y protección.

No cesen, pues, tus maternales beneficios;
destierre tu luz la ceguera de nuestro corazón,
encaminándonos al verdadero bien,

Jesucristo, nuestro Señor,

a quien, después de servirle y agradecerle en esta vida,
gocemos por su gracia en la gloria.

Amén.

Hermeneútica histórico - coromotana:

La mención de la parcialidad de la tribu de los Cospes y la entrega de la «dádiva de tu amabilísima imagen» refleja con exactitud la tradición oral y documental del hecho coromotano de 1652. El paso de la gentilidad a la luz de la fe expresa el dinamismo de la primera evangelización en tierras venezolanas.

Día Primero

Primer epíteto: Salve Regina (Salve Reina)

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, María,
Reina excelsa y elevada por Dios
a incomparable grandeza,
por haber sido colmada con los privilegios
del poder del Padre,
con la sobreabundante sabiduría del Hijo,
y con las gracias y dones del Espíritu Santo;
te confesamos como Señora del Universo,
Reina de los ángeles y de los hombres,
pues en los cielos y en la tierra
no hay criatura de mayor grandeza,
admiración y majestad que Tú.
Dios te salve, Reina, a ti llamamos
los peregrinos en este valle de lágrimas,
para que te dignes alcanzarnos
tus soberanos favores, y,
fortalecidos por la gracia,
nos hagas dignos servidores,
discípulos y misioneros de tu Divino Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor.

Ayúdanos, Bella Señora, para que, en las luchas de la carne contra el espíritu, salgamos vencedores mediante tu auxilio maternal, y podamos un día entrar triunfantes en la gloria del cielo. Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

Hermeneútica histórico – coromotana:

La «Bella Señora». En los testimonios documentales recopilados por el Hno. Nectario María, el Cacique y su mujer describieron la aparición diciendo que vieron a una «Señora de extraordinaria belleza». En la Sagrada Reliquia, María aparece con un rostro verdaderamente encantador, mostrando a su Hijo que lleva en el regazo, manifestando esa «majestad y grandeza» a la que alude la oración, convirtiéndose en Reina y Señora de las indígenas y de la naciente nación venezolana.

ORACIÓN FINAL

Oh bondadoso Dios, que,
al darnos en su nacimiento a María,
obra de tu Omnipotencia, maravilla de la gracia,
admiración de los ángeles,
honra y alegría de los hombres,
la escogiste entre millares
para ser Madre de tu Divino Hijo
y la constituiste por dulce Madre nuestra:
nos dejaste con esta dádiva tan especial
profundamente obligados a tu amor.
Y al renovar este don para nosotros
con su maravillosa Aparición en Coromoto,
el mismo día en que la Iglesia celebra
su santo nacimiento,
sus resplandores iluminaron nuevamente
nuestra tierra.
Gracias te damos, Señor;
y te suplicamos que fortalezcas nuestra
memoria para no olvidar tan altos beneficios,
alumbres nuestro entendimiento
para reconocerlos y admirarlos,
y enciendas nuestra voluntad para que
con obras de amor podamos corresponderte;
a fin de que, perseverando en tu servicio
y en el de tu Santísima Madre,
alcancemos, por la ayuda de tu gracia,
la gloria eterna.
Amén.

ANOTACIÓN FINAL

Luego, el que dirige dice:

Termínese con una corona de doce Avemarías a la Bella Señora aparecida en la tierra, por la corona de doce estrellas con que la vio san Juan en el cielo, y tres padrenuestros a la Santísima Trinidad por los privilegios, gracias y dones con que la adornaron las tres divinas personas.

- Padre nuestro y cuatro Ave marías.

- Padre nuestro y cuatro Ave marías.

- Padre nuestro y cuatro Ave marías.

Al final: Gloria al Padre...



Hermeneútica histórico – coromotana:

La Natividad de María y la Aparición en Guanare: la oración resalta la coincidencia providencial del 8 de septiembre: «el mismo día que celebra la Iglesia su nacimiento santo». Histórica y teológicamente, la tradición documental consigna la manifestación de la Virgen al Cacique Coromoto y su familia el 8 de septiembre de 1652 en los llanos de Guanare. La exégesis litúrgica de esta coincidencia muestra cómo la Providencia enlazó la solemnidad de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María con el alumbramiento de la fe en la naciente iglesia venezolana.

Día Segundo

Segundo epíteto: Mater misericordiae (Madre de misericordia)

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, Madre de Misericordia,
a quien Dios Padre constituyó
dispensadora de sus bondades;
Dios Hijo, tesorera de sus infinitos merecimientos,
y Dios Espíritu Santo, distribuidora
de sus dones y gracias,
para que todo lo administres en beneficio
del género humano.
¡Oh!, cuánto mereces ser amada, estimada, admirada
y servida, Santa Madre de Dios,
pues llevaste durante nueve meses en tus puras
entrañas a la Misericordia misma,
convirtiéndote en mar inagotable
de las divinas misericordias,
para que, como ríos caudalosos,
bañasen los cielos y la tierra.
Gozándose el cielo de verte como Madre
de Aquel que es la Misericordia,
y consolándose el mundo de verte
como primicia de su salvación:

libra, pues, a los desterrados hijos de Eva del soberbio y tempestuoso mar de la vanidad mundana; para que, navegando por el suave y tranquilo mar de la misericordia divina, podamos cantar eternamente las alabanzas del Señor en la gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:
Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: *Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...*
Luego: *San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.*

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.
(PÁG 26-27)

Hermeneútica histórico – coromotana:

En las montañas, los indígenas se encontraban aislados y llevando el peso de las encomiendas vecinas, por ello, se internan en el piedemonte andino-llanero. La llegada de la Santísima Virgen como «Madre de Misericordia» no fue una imposición, sino un acto de condescendencia divina que rescató al pueblo indígena de la marginación, conduciéndolo al cauce de la salvación sacramental en las tierras de Soropo o confluencia de los ríos Guanaguanare y Tucupido.

El contraste entre el «mar tempestuoso de la vanidad» frente al «suave mar de la misericordia» refleja el trance existencial vivido por el Cacique Coromoto. Su resistencia inicial a ser bautizado representó la lucha interior del hombre viejo; la misericordia divina lo alcanzó finalmente en el monte tras la picadura de la serpiente, donde solicitó el Bautismo y expiró en paz.

Día Tercero

Tercer epíteto: Vita (Vida).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, Madre de la Vida,
por quien el mundo alienta y respira,
pues eres Madre del Autor de todo cuanto existe.
Si solo porque Tú, oh Reina y Madre de misericordia,
habías de nacer al mundo,
a Eva le fue conservada la esperanza;
tras tu aparición te convertiste
en santuario de la Salvación prometida.
No dudamos que alcanzaremos,
como humildemente suplicamos,
resucitar por tu materna intercesión
a una vida nueva en Cristo.
Líbranos, Madre, por la gracia de tu Divino Hijo,
de la horrorosa muerte del pecado
y de la condenación eterna,
para que existamos solamente en su divino amor
con una fe viva que se convierte en buenas obras.
Haz que nuestras almas respiren libres
de la fatigosa carga de las culpas,
y alcancemos un día la gozosa vida de la gracia,
para que, por tu intercesión y ante tu presencia,
disfrutemos de la salvación y de la vida eterna en la gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

(PÁG 26-27)

Hermeneútica histórico – coromotana:

La mención «tras tu aparición te convertiste en santuario de la Salvación prometida» resuena con la tradición coromotana. La aparición de la Sma. Virgen al Cacique Coromoto y su familia el 8 de septiembre de 1652 no fue solo un llamado al bautismo, sino una intervención protectora ante la crisis demográfica, espiritual y social de las etnias indígenas que intentaban comprender todo el proceso de colonización.

Por ello, la Aparición de la Madre de Dios, se convierte en refugio y protección, en camino seguro para llegar a Jesucristo, su Hijo.

Día Cuarto

Cuarto epíteto: Dulcedo (dulzura).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, Dulzura inefable,
rico panal de miel celestial de la gracia,
labrado por la omnipotente mano de Dios
para ser paraíso de sus deleites;
gusto y alegría de los corazones que te aman en la tierra,
encanto y admiración de los espíritus celestiales.
¡Virgen bendita! Eres Madre dichosísima,
en cuya alma el Dios de toda consolación
derramó la infinita suavidad de su divina gracia.
Con tu bondadoso auxilio y amor maternal,
no nos dejes gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
¡Atráenos, Madre!, con tu apacible dulzura,
para que aborrezcamos los falsos e
ilusorios placeres del mundo;
ayúdanos a no amargar más con la hiel de nuestras culpas
el corazón de tu Dulcísimo Hijo Jesús, nuestro Redentor,
a fin de que, viviendo en el gozo de su divina gracia,
podamos un día disfrutar eternamente de su gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

(PÁG 26-27)



Hermeneútica histórico – coromotana:

El lenguaje de esta oración, impregnado de una realidad lírica- afectiva muy fuerte, evoca el impacto de la manifestación de Nuestra Señora de Coromoto a los indígenas presentes en la confluencia de los ríos Guanaguanare y Tucupido el 8 de septiembre de 1652. La aparición de la Santísima Virgen no solo trajo la luz del bautismo a la parcialidad de la tribu de los Cospes, sino que representó la dulzura del Evangelio que suavizó la aspereza de la colonización y el aislamiento indígena, uniendo la fe con el amor maternal de la Madre del Verdadero Dios por quien se vive.

Día Quinto

Quinto epíteto: Spes nostra (Esperanza nuestra).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, Esperanza nuestra;
anhelo constante de los patriarcas,
centro de los ardientes deseos de los profetas,
refugio seguro donde los pecadores arrepentidos
hallan amparo para alcanzar el perdón de Dios,
pues tu materna intercesión atrae la divina misericordia.
Mira, ¡Oh Bella Señora!,
cómo nos aflige en este valle de lágrimas
el cautiverio de la culpa,
que lastima y llena de angustia nuestra alma.
Ea, pues, arco de paz que anuncias la alianza de Dios,
intercede por nosotros
y líbranos con tu poderosa oración
de las cadenas del pecado,
a fin de que, por medio de una buena confesión
y verdaderas lágrimas de penitencia,
nos convirtamos y mejoremos nuestra vida,
y se avive en nosotros la firme esperanza
de que la bondad infinita de tu Hijo,
al término de una santa existencia,
nos admita en su eterna gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.
(PÁG 26-27)



Hermeneútica histórico – coromotana:

La invocación «líbranos con tu poderosa oración de las cadenas del pecado» resuena con la realidad histórica del cacique Coromoto y la parcialidad de la tribu de los Cospes. La aparición del 8 de septiembre de 1652 no solo fue un evento milagroso, sino un llamado a salir del «cautiverio», del aislamiento espiritual y social, mediante la integración en la Iglesia a través del Bautismo y la vida sacramental en la naciente comunidad de Guanare.

Día Sexto

Sexto epíteto: Advocata nostra (Abogada nuestra).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, Abogada nuestra,
que nos amas con maternal celo
buscando siempre nuestro bien,
nos concedes tus innumerables beneficios
y nos favoreces con tus constantes auxilios
e inspiraciones santas.
¡Oh Virgen bendita!,
por tus ruegos e intercesión se desborda
sobre nosotros la misericordia divina.
Por tu mediación maternal, Dios conserva
y derrama sus gracias sobre el mundo
y nos dispone a recibir eficazmente los méritos infinitos
de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.
¡Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos!,
y despierta con su luz nuestras almas del sueño
de las vanidades del mundo;
sé abogada nuestra con tu oración ante el Padre de las luces,
para que envíe sobre nosotros la comprensión de su Espíritu

y así nos levantemos decididos a seguir
y amar únicamente a Dios,
abandonando la ceguera del pecado,
hasta gozar de la luz de la vida eterna en la gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

*Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo
de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María
en el día de su santo nacimiento.*

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por
nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en
esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

(PÁG 26-27)

Hermeneútica histórico – coromotana:

«Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos!, y despierta con su luz nuestras almas del sueño de las vanidades del mundo», esta imagen de María como «luz que despierta del engaño» guarda una estrecha consonancia con la resistencia inicial y posterior conversión del Cacique Coromoto. La luz que emanó de la Santísima Virgen en la choza el 8 de septiembre de 1652 disipó la tiniebla del temor del indígena ante la novedad de la fe, llamándolo a la regeneración bautismal y a la integración eclesial.

Día Séptimo

Séptimo epíteto: O clemens (Oh clemente).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, oh Virgen Clemente,
toda llena de afabilidad;
cuyo mirar tierno y compasivo
es consuelo y alivio del alma entristecida.
Eres, María, ¡estrella benignísima!
que, esparciendo el resplandor de tu maternal clemencia,
nos atraes y animas a solicitarla;
pues jamás se ha oído decir que ninguno
de los que han acudido a tu protección,
implorando tu asistencia y reclamando tu socorro,
haya sido abandonado de ti.
¡oh Virgen sacrosanta!, tus ojos, reflejo de pureza,
nos miren con amor y nos enseñen con su ejemplo
a ser imitadores de tu excelsa clemencia,
alcanzándonos de Dios la divina caridad
para con nuestro prójimo.
¡Madre clementísima!,
después del destierro de esta vida,
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre,
que tanto nos encomendó el amor fraternal,
e intercede ante Él para que nos admita
en la patria de la gloria.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

(PÁG 26-27)



Hermeneútica histórico – coromotana:

El atributo de la clemencia maternal se hace visible de modo admirable en la pedagogía de la Virgen de Coromoto. Ante la actitud combativa y renuente del Cacique Coromoto, María no actúa con juicio ni rigor, sino con clemencia: se aparece en su choza el 8 de septiembre de 1652, dejando en sus manos la Sagrada Reliquia. Su maternal benignidad buscaba atraer a toda la parcialidad de la tribu de los Cospes a la comunión eclesial por la vía del amor y el Bautismo.

Día Octavo

Octavo epíteto: O pia (Oh piadosa).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve ¡oh Piadosa!,
a quien Dios adornó con la más generosa piedad
y llenó del amor más puro,
que te inclinaba a dirigirle todos los pensamientos
e inspiraba a hacer el bien en todo momento,
con un celo ardiente por la gloria de su culto divino;
a la par que llenaba tu corazón de tierna compasión
para el alivio, consuelo y bien de las almas.
¡Ave, Pía!, ¡Madre de las consolaciones!
Guárdanos siempre bajo el manto protector
de tu misericordia,
para que nuestras almas no sean presa
de los enemigos de nuestra eterna salvación.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que, con el auxilio divino que nos alcanzas,
salgamos victoriosos de toda tentación
y vivamos siempre en el servicio y culto del Señor;
y que, sostenidos por la gracia de Dios
y tu materna intercesión,
merezcamos rendirle eternos actos de amor
y alabanza en la gloria celestial.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.
(PÁG 26-27)



Hermeneútica histórico – coromotana:

La expresión «¡Ave, Pía!, ¡Madre de las consolaciones!» y la hermosa plegaria «guárdanos siempre bajo el manto protector de tu misericordia» se enraízan en la iconografía y el suceso histórico del 8 de septiembre de 1652. Cuando la Sma. Virgen de Coromoto se manifiesta en la choza del Cacique, su presencia trae la piedad y el consuelo a un pueblo indígena quebrantado entre el temor a los encomenderos y el rechazo a la fe. Al entregar la Sagrada Reliquia, la Virgen no solo pide el bautismo, sino que se constituye en Madre y Protectora de todos los habitantes de la tierra venezolana.

Día Noveno

Octavo epíteto: O dulcis Virgo Maria (Oh dulce Virgen).

Acto de contrición y oración común para todos los días.

Dios te salve, ¡oh siempre Dulce Virgen María!,
cuya virginidad y nombre son suavidad castísima
ante Dios, delicia maternal para los hombres
y gozo para los ángeles.
¡Oh cándida azucena!
Zarza eterna a quien Jesús —Fuego Divino—,
al nacer de ti, no restó esplendor a tu virginal pureza.
Virgen sin igual,
que posees a un tiempo la corona de la virginidad
y la incomparable dignidad de Madre de Dios:
tu excelso nombre, María,
es signo de gracia y de santidad.
Ayúdanos, ¡Bella Señora!,
a purificarnos, movidos por el ejemplo de tus virtudes,
de toda mancha de pecado.
Presérvanos de la servidumbre de los desordenados
apetitos y colócanos en la dulce consagración
de tu amor maternal, para que, sirviendo a Jesucristo,
tu Hijo, en pureza y castidad de vida,
seamos dignos de alcanzar las promesas
de su divina gracia en la gloria eterna.
Amén.

Luego, el que dirige dice:

Una Salve por la dulce memoria y agradecido recuerdo de la Aparición Celestial de la Sma. Virgen María en el día de su santo nacimiento.

Rezan todos: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Luego: San José, esposo de la Virgen, ruega por nosotros.

—Aquí pedirá cada uno con fervor lo que desea alcanzar en esta Novena. Luego, se hace la oración y anotación final.

(PÁG 26-27)



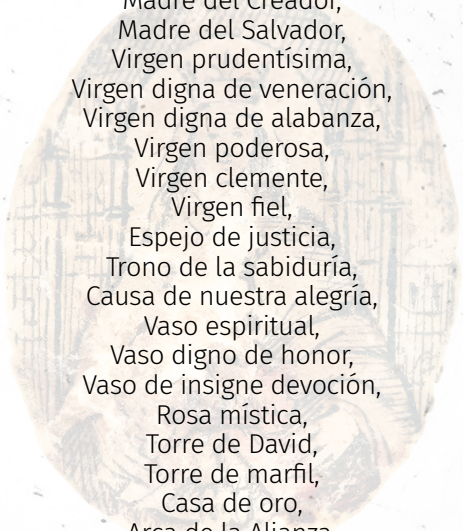
Hermeneútica histórico – coromotana:

La pureza y la gracia simbolizadas en esta oración contrastan pedagógicamente con la ceguera espiritual y el desenfreno que amenazaban la estabilidad de los indios Cospes antes de la aparición de 1652. La Virgen María se presenta en las montañas y en los llanos como la «Bella Señora» que llama a la conversión, invitando al Cacique Coromoto a abandonar sus costumbres para abrazar la dignidad del agua bautismal y la gracia de los Hijos de Dios.

—Rezar por las intenciones del Santo Padre (un Padre Nuestro, Ave María y Gloria). Luego, realizar la Oración del Año Jubilar Coromotano, entonar las letanías de la Sma. Virgen, realizar la oración por Venezuela y el Acto de Consagración, y finalizar con el himno a Nuestra Señora de Coromoto “Salve Aurora Jubilosa”.

LETANÍAS DE LA SMA. VIRGEN MARÍA

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo,
ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, un solo Dios,
ten piedad de nosotros.
Santa María, **ruega por nosotros.**
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,



Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,

Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen María
de Coromoto,
vernos libres de las tristezas de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

O bien,
Virgen Santísima, Madre de
Dios y Madre nuestra,
por cuya maternal intercesión nuestra tierra
fue iluminada con la gracia de la fe cristiana.
Hermosísima Aurora,
que brillaste con tu manifestación en Coromoto
y nos dejaste una preciosa prenda de tu amor
en la milagrosa imagen de tu Sagrada Reliquia:
apiádate de nosotros.
Alivia nuestros sufrimientos, abogada nuestra,
y fortalécenos en el combate espiritual
contra las asechanzas que amenazan l
a vida del alma;
para que, firmes en la fe y
perseverantes en la caridad,
seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.
Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA AL CORAZÓN INMACULADO DE NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO

(El texto de consagración a María Santísima, con algunas adaptaciones y modificaciones está inspirado en la fórmula elaborada para el 22 de abril de 1988, durante el año mariano, escrito en el Monasterio Trapense de Ntra. Sra. De Coromoto, en Humocaro Alto, Edo. Lara – Venezuela)

¡Salve, Oh Madre María, Aurora jubilosa,
Nuestra Señora de Coromoto!
Nos acogemos a tu Corazón Inmaculado,
Madre de los hombres y de los pueblos,
tú conoces todos sus sufrimientos y esperanzas,
Madre del sacrificio escondido y silencioso,
Madre de la Misericordia que sale al encuentro
de nosotros pecadores,
nos presentamos hoy ante ti, para consagrarte
todo nuestro ser y todo nuestro amor.
Oh Madre, que cautivas el corazón
de este pueblo que peregrina en Venezuela,
consagrada al Santísimo Sacramento,
confiamos en ti para que en ti y contigo
podamos consagrarnos plenamente a la persona
y a la obra de tu Hijo Jesús.
Te consagramos la vida y el camino de cada una
de nuestras iglesias particulares;
nuestras comunidades con sus pastores,
nuestros institutos religiosos
y nuestros movimientos apostólicos;

nuestra oración y nuestro trabajo,
nuestro compromiso cristiano en la edificación
de un mundo más justo y solidario,
nuestras debilidades físicas y espirituales,
nuestras alegrías y nuestros dolores.
Todo lo que tenemos y somos,
lo ponemos bajo tu cuidado.
Respondiendo a tu solicitud maternal,
queremos ser cada vez más tus hijos,
imitando tu vida de oración, humildad y sacrificio,
por medio del Evangelio vivido
con alegría y confianza.
Queremos ser totalmente tuyos
y recorrer contigo
el camino de la obediencia y fidelidad
a Jesucristo en la Iglesia.
¡Madre, consagramos especialmente
a tu corazón Inmaculado
la vida presente y futura de nuestra Patria soberana,
que te bendice y aclama!
Son tuyas sus selvas y costas, montañas y llanuras;
tuyos sus pueblos y caseríos, ciudades y aldeas;
tuyos son sus niños y jóvenes, adultos y ancianos;
tuyos sus valores y tradiciones, su historia
y su patrimonio cultural;
tuyos sus gobernantes y sus gobernados;
los hijos de adentro y los hijos de afuera;
tuyos sus logros y avances, sus llantos y sus alegrías.
Madre de Cristo, que guardas en silencio
todas las maravillas de Dios,

sigue velando con primoroso cuidado
sobre las generaciones
presentes y futuras de este pueblo generoso y alegre
que quiere vivir unido y en paz.
María, Nuestra Señora de Coromoto,
patrona de Venezuela,
somos parte del Continente de la esperanza:
te pedimos que en todos los pueblos hermanos
de América Latina y el Caribe,
reine la paz, se implante la justicia, impere la libertad
y se abran los caminos de la integración
y del progreso.
Reina y Madre del universo,
que tu amor y protección apresuren
el triunfo del reino de Dios
y el momento en que todos los hombres proclamen
que Tú eres bendita,
porque has creído en las promesas divinas.
Que en unión contigo y por tu intercesión,
todos juntos podamos cantar eternamente
las alabanzas de tu Hijo Jesús,
nuestra vida y Señor de nuestra historia.
Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela,
renueva la fe en toda la extensión de nuestra Patria.
Amén.

HIMNO A NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO

*Salve, aurora jubilosa
de una patria soberana;
que te bendice y te aclama
con sus historias gloriosas.*

*Salve, Virgen de los Llanos,
siempre viva del amor.
cautivas Tú el corazón
de cada venezolano.*

*Flores de nieve en Los Andes,
olas de azul en el mar,
todo me dice un cantar,
para rimar tus bondades.*

*En los pliegues tricolores
de la bandera señera
guarda Venezuela entera
de su Virgen los amores.*

SALVE POPULAR A NTRA. SRA. DE COROMOTO

(De la edición del Hno. Nectario María)

**Dios te salve, Reina Santa
de los cielos y la tierra:
Madre de misericordia,
vida y dulzura y clemencia,
salud de los que a ti acuden,
eres la esperanza nuestra:
Dios te salve; a ti llamamos
Oh Madre piadosa y buena,
del Edén los desterrados,
desvalidos hijos de Eva,
a ti suspiramos tristes
gimiendo y llorando penas,
en este valle de lágrimas,
de dolores y miserias;
Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra;
vuelve piadosa a nosotros,
ya que ves nuestra indigencia,
esos tus claros luceros,
que nuestras penas remedian,
ojos misericordiosos,
alivio de nuestras penas;
y después de este destierro
muéstranos en hora buena
a Jesús fruto bendito
de tu vientre, ¡Oh Virgen bella!
¡Oh clementísima Madre!**

**¡Oh piadosa Virgen María!
Venerada en nuestra tierra,
¡Oh Santa Madre de Dios!
Patrona de Venezuela,
Flor santa de Coromoto
por nuestra Patria a Dios ruega,
para que seamos dignos,
de las divinas promesas
de Jesucristo tu Hijo,
en las moradas eternas. Amén.**



Paráfrasis del p. Fidel Augusto, Barquisimeto 1934.

DEDICATORIA

**A Ti, glorioso patriarca San José,
custodio del Redentor,
dignísimo esposo de la Santísima Virgen
María y patrono de la Iglesia Universal
DEDICO esta Novena,
para que, bajo el amparo de tu Patrocinio,
contribuya a la mayor extensión del culto de la
«Bella Señora de Coromoto»
y la renovación de la fe en toda la
extensión de nuestra Patria.**





VIRGEN DE COROMOTO

¡CELESTE Y PRINCIPAL PATRONA DE VENEZUELA!

Con motivo del Año Jubilar Coromotano 2026-2027

«Bajo tu manto, Venezuela se renueva»